

# DEBATE

Nº 32  
SUPLEMENTO  
POLÍTICO  
Domingo 31 de  
marzo de 2024



## Haití en su crisis perpetua

Haití aparece como uno de los territorios prioritarios para una ofensiva internacional de rescate tanto humanitaria como de seguridad.

Ahora  
**EL PUEBLO**

**DIRECTOR**  
Carlos Eduardo  
Medina Vargas

**COLABORADOR**  
Paulo Cuiza

**DISEÑO Y  
DIAGRAMACIÓN**  
Gabriel Omar  
Mamani Condo

**CORRECCIÓN**  
José María  
Paredes Ruiz

**Redes Sociales**



[www.ahoraelpueblo.bo](http://www.ahoraelpueblo.bo)

**La Paz-Bolivia**  
Calle Potosí, esquina  
Ayacucho N° 1220.  
Zona central, La Paz.  
Teléfono: 2159313.

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

DEBATE

# La violencia **no da tregua** en Ecuador: asesinan a joven alcaldesa

**ELOY OSVALDO PROAÑO** **REBELIÓN**

**A** pesar del discurso oficial de una disminución de la inseguridad y la militarización de las calles, este domingo 24 de marzo fue asesinada Brigitte García, la alcaldesa más joven del Ecuador, una joven militante de Revolución Ciudadana, de San Vicente, en Manabí.

La encontraron con dos balazos en el interior de un automóvil junto con Jairo Loor, director de Comunicación del Cabildo, en momentos en que en el país rige un estado de excepción decretado por el gobierno del derechista Daniel Noboa, supuestamente para frenar la espiral de violencia.

En San Vicente, ubicada a orillas del mar, viven cerca de 25 mil habitantes que se dedican a la pesca, el turismo y el comercio. El cantón es parte de la provincia de Manabí, una de las zonas más afectadas por altos índices de criminalidad, ya que es estratégica para el tráfico internacional de droga por su salida al Pacífico. Según la Policía, en 2024 ya se superan las 120 muertes violentas.

De acuerdo con las primeras investigaciones, la alcaldesa recibió tres tiros y Loor, dos. La hipótesis policial es que el asesino estaba dentro del vehículo que había sido rentado hace un mes.

Brigitte García era la alcaldesa más joven del Ecuador. Con 26 años ganó las elecciones seccionales de 2023. Era enfermera de profesión y la mayor de cuatro hermanos. En una entrevista televisiva contó que desde los 15 años había iniciado con obras sociales y que así empezó a ser reconocida. Pertenecía a una fundación que se encarga de proveer medicinas, insumos y tratamientos para enfermos que no pueden costearlos.

La atacaban por su juventud, dijo, durante las elecciones. Se enfrentó contra ocho candidatos y obtuvo el 34,48% de apoyo en su cantón. Su trabajo como alcaldesa se centró en mejorar la dotación de agua potable en su municipio.

## REACCIONES

El asesinato de Brigitte García provocó la reacción de figuras políticas de Revolución Ciudadana, partido al que pertenecía. “Me acabo de enterar que han asesinado a nuestra compañera alcaldesa. No tengo palabras, en shock, nadie está a salvo en Ecuador. Nadie mientras los gobiernos miserables de derecha solo viven de farra y show”, escribió en la red social X la excandidata presidencial Luisa González.

El expresidente Rafael Correa dedicó dos mensajes. El primero dice: “Si para uno es tan duro, imagino cómo de-

ben estar sus familias”. Y en el segundo: “Hoy Brigitte ya no está. Estoy destrozado. No lo puedo creer”.

El gobierno del derechista Daniel Noboa repitió su slogan de que el Estado “no bajará la guardia en la lucha contra el terrorismo, el crimen organizado y la corrupción política”. El presidente Daniel Noboa no se pronunció sobre el asesinato de la alcaldesa. El alcalde de Quito, Pabel Muñoz, escribió en X un pedido directo al Ejecutivo: “Necesitamos información real sobre el estado actual de esta famosa ‘guerra’ que sigue dejando muerte, dolor y rabia”.

## ANTECEDENTES

En los últimos años en Ecuador los ataques armados, tipo sicariato, contra políticos se han multiplicado. Alcaldes y candidatos han perdido la vida en los atentados, incluso con decenas de testigos y víctimas colaterales. Algunos de los atacantes han sido capturados, pero en la mayoría de los crímenes los autores intelectuales aún no son procesados por la Fiscalía.

Brigitte García es la tercera alcaldesa que asesinan en la provincia de Manabí en un año. El crimen profundiza la crisis de inseguridad que vive Ecuador desde hace tres años, pero a pesar de los permanentes estados de excepción los Gobiernos no han logrado controlar la violencia.

El 17 de enero, cuando el Presidente había admitido la existencia de un conflicto interno, el fiscal César Suárez fue asesinado cuando iba a una audiencia. Un mes antes, el alcalde de Manta, Agustín Intrigado, fue víctima de sicariato mientras visitaba una obra de su gestión.

Otros alcaldes, como Luis Chonillo, de Durán, ni siquiera pueden ir a su oficina en el edificio municipal por las constantes amenazas contra su vida.

El asesinato de García se produjo a dos meses de la muerte a tiros de Diana Carnero, concejal del municipio costero de Naranjal y militante de Revolución Ciudadana, en la provincia de Guayas. Carnero, de 29 años, fue acribillada por sicarios en plena vía pública en Naranjal, un municipio cercano a la ciudad portuaria de Guayaquil.

Estos asesinatos, casi todos militantes correístas, incluyen una larga lista de autoridades que han sido víctimas de sicarios en los últimos meses en Ecuador, incluidos fiscales, jueces y políticos.

El 21 de enero de 2023, Julio César Farachio, candidato a la Alcaldía de Salinas (Santa Elena), fue baleado por un sicario mientras realizaba un mitin de su campaña electoral en la parroquia José Luis Tamayo. Farachio era candidato por el movimiento Justicia Social y trabajaba como abogado litigante.



*Brigitte García, la alcaldesa más joven del Ecuador, del Partido Revolución Ciudadana.*



# Ayotzinapa: el diálogo con olor a impunidad

MAGDALENA GÓMEZ

LA JORNADA

**E**s urgente poner la mirada crítica en el uso político del concepto de diálogo y, ciertamente contrario a derecho, en especial cuando desde el Estado se recurre a él en abierta sustitución a los órganos e instancias obligados a investigar los crímenes para llevar a las instituciones de impartición de justicia los resultados de la misma, colocando la presunción de culpabilidad y los elementos que la sustentan, sin excepción alguna.

Ciertamente el llamado caso Ayotzinapa, próximo a cumplir una década la desaparición de 43 estudiantes normalistas, es claro ejemplo de una cadena de impunidad que a estas alturas no ha ofrecido resultados ciertos en primer lugar a las madres y a los padres de los normalistas y a la sociedad en general que también los demanda.

La trayectoria ha sido intensa y ha comprometido la participación y aporte de diversos actores, como el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), la Comisión para la Verdad y el Acceso a la Justicia del Caso Ayotzinapa (Covaj) cuando estuvo a cargo de Alejandro Encinas y un fiscal especial ad hoc.

Todos ellos hoy fuera de este caso, cuya investigación les ha llevado a un punto donde se puede afirmar que con el Ejército han topado, y se trata de un punto nodal, pues, como sabemos, se les solicitó la presentación de 800 folios claves para ubicar el destino de los 43 normalistas y deslindar responsabilidades de miembros del Ejército en aquellas horas terribles de la noche del 26 de septiembre de 2014 y primeras horas del 27.

Hoy se vive una situación que se refleja en lo señalado en las primeras líneas, el Presidente de la República anunció que está a cargo de la investigación sin que se incluyan tales facultades en las que son inherentes a su alta investidura y desde esa postura autoasignada ha expresado desconfianzas y acusaciones específicas a quienes considera, sin pruebas, han manipulado la trayectoria de la investigación, de manera especial contra los defensores que han acompañado y representado a los familiares de las víctimas. A tal punto que ha decidido que compartirá nueva información sobre el caso con madres y padres sin la presencia de sus abogados, condicionante que ha sido rechazada.

Regresemos al llamado diálogo que se realizaría en una reunión

entre el Presidente y los familiares. Fuera de toda lógica jurídica y con una carga emocional adicional para quienes siguen esperando justicia que les permita conocer el destino de sus hijos. Por ello han exigido una reunión acompañados de sus abogados, que no puede llamarse diálogo, con quien afirma que sólo a ellos les daría la supuesta nueva información de la que dispone. Nada se menciona sobre judicialización, como correspondería.

Tal reunión condicionada se ha visto afectada por el llamado portazo de Palacio Nacional en la calle de Moneda el 6 de marzo, por un grupo que se presume fueron normalistas que acompañaron a los familiares durante un plantón de varios días frente al Palacio, que no tuvo señal de comunicación oficial alguna.

En paralelo se abrió otro frente con el asesinato, prácticamente ejecución extrajudicial, por policías, el 7 de marzo en Guerrero del estudiante normalista Yanqui Kothan Gómez Peralta, de 23 años, lo cual ha provocado una crisis política en la entidad, una reactivación de la protesta y movilizaciones en la normal Isidro Burgos de Ayotzinapa, cuyos resultados no auguran el esclarecimiento del crimen y el castigo al o los homicidas.

En días pasados, un medio impreso publicó que el Ejecutivo federal cuenta con información nueva de identificación de análisis de restos óseos localizados recientemente de normalistas realizado por el Instituto de Genética de la Universidad de Innsbruck, en Viena, y que posiblemente no la hará pública y sólo la compartiría a familiares sin intermediarios (Excelsior, 19/3/24).

No se desmintió ni confirmó esta información. Aquí no aplica aquello de que el que calla otorga, como dice un amigo, el que calla no dice nada. Lo más reciente señalado por el Presidente de la República es que se reuniría con ellos después de las elecciones del 2 de junio. En los hechos, a manera de des-

pedida les compartiría una versión ciertamente extrajudicial que posiblemente con su legado entrañaría su nueva “verdad histórica”.

Es difícil suponer que los actores políticos en tiempos electorales se involucren con este caso, no lo han hecho en casi 10 años, ellos también están en la feria de sus diálogos para aparentar que consultan y su agenda queda legitimada, así les parece a todos sin excepción.

En los hechos la agenda social, sus actores ajenos a partidos políticos, sigue como siempre, caminando en resistencia y peleando sus espacios de autonomía. Así seguirán también las madres y los padres de los 43 estudiantes de Ayotzinapa. Y ahora se suma la madre de Yanqui.

“

Es difícil suponer que los actores políticos en tiempos electorales se involucren con este caso, no lo han hecho en casi 10 años, ellos también están en la feria de sus diálogos para aparentar que consultan y su agenda queda legitimada, así les parece a todos sin excepción.

”

# Crisis en Haití: violencia p

La huida del primer ministro Ariel Henry, en medio de caras de una secuencia de crisis que ha desmantelac

REBELIÓN

SABINE MANIGAT

**V**iolencia extrema, control gansteril, urgencias humanitarias: los reflectores han vuelto a colocarse sobre Haití. A partir de la segunda semana de febrero ha habido una aceleración de la crisis y de su difusión a escala internacional. En la prensa no se ahorran calificativos para describir la catástrofe haitiana como un caso perdido más allá de toda esperanza.

El presidente de facto Ariel Henry —que sucedió a Jovenel Moïse, asesinado en 2021— finalmente renunció el lunes 11 de marzo y se quedó de momento en Puerto Rico. A corto plazo, las intervenciones externas —armada y humanitaria— parecen inevitables, mientras se desarrollan discusiones en Haití con la facilitación de la Comunidad del Caribe (Caricom) y bajo la presión de Estados Unidos.

Pero más allá del sensacionalismo y del exotismo, para entender la situación en sus justas dimensiones proponemos un acercamiento analítico en tres pasos: 1. La deconstrucción de los relatos vigentes; 2. El restablecimiento de los hechos y sus articulaciones; y 3. El análisis de lo que está en juego hoy. Se trata de sacar a luz problemas y desafíos más generales que se plantean en Haití detrás de su imagen de excepcionalidad.

## DECONSTRUIR LOS RELATOS

La costumbre de tratar a Haití en modo folklórico, sin rigor, sin análisis e incluso sin información confiable, no es nueva. En las últimas semanas, el país figura en los grandes titulares de la prensa internacional como un antro caótico donde impera una criminalidad descontrolada que ha provocado alrededor de 5.000 muertes violentas en un año.

Los medios de comunicación replican con lujo de detalles e imágenes impactantes las exacciones de bandas de criminales que “controlan 80% de la capital”. La secuencia y la intensidad de los ataques no parecen casuales. Las pandillas han atacado, siguiendo un calendario sistemático, edificios públicos, cárceles, hospitales, la universidad e instituciones neurálgicas como puertos y aeropuertos. Como reacción, una parte de los representantes del cuerpo diplomático, incluidos los de la Unión Europea y Estados Unidos, han abandonado de manera ostensible el país en calidad de “evacuados”.

Unificadas desde hace escasas tres semanas, las pandillas declararon persona non grata al primer ministro Henry y se presentaron como artífices de su evicción, a la vez que amenazan con una “guerra civil” y un “genocidio” en caso de que Henry no dimitiera.

El conflicto es presentado esencialmente como una confrontación entre esas pandillas criminales —responsables de varias masacres, toleradas por el gobierno de facto beneficiario de sus exacciones en contra de la po-

blación— que controlan la capital y otras regiones, y un gobierno que todo el mundo había declarado caduco desde el 7 de febrero pasado. Oportunamente, declaraciones espectaculares de uno de sus jefes, el expolicía Jimmy Cherisier, alias ‘Barbecue’, dan a entender que los objetivos de sus grupos son ahora ‘revolucionarios’ y que pretenden defender a Haití contra cualquier intervención extranjera. ¡Ellos habrían reemplazado al desaparecido Estado! Allí está la gran fábula.

No sería difícil desmentir esta presentación distorsionada de los hechos, aunque ello conllevaría el riesgo de minimizar la amplitud del drama que vive el país. Por ejemplo, ninguno de los ataques mencionados más arriba ha resultado en destrucción u ocupación duradera de los edificios públicos o las instituciones; ciertos diplomáticos y empleados de organismos internacionales permanecen en Haití probablemente sin grandes temores.

Además, Haití no es solo Puerto Príncipe, y los más de siete millones de no capitalinos siguen produciendo, creando y reclamando a pesar de los problemas que ocasiona la falta de comunicación con el centro económico del país. Pero, sobre todo, hay que destacar que, desde sus orígenes en los albores del siglo XXI, las pandillas de criminales han atacado, masacrado, empobrecido y expulsado de sus barrios y casas casi exclusivamente a los sectores populares y la población más necesitada. No hay ni puede haber guerra civil en un contexto en que solo la violencia y el despojo motivan a las pandillas, totalmente desprovistas de otra ideología que no sea la del crimen.

Más aún, es un secreto a voces que miembros poderosos del sector privado, de la clase política y también de mafias extranjeras están en el origen del desarrollo y del aprovisionamiento de armas a esos grupos delincuenciales.

Solo unos pocos de esos financiadores han sido “sancionados” por las autoridades de países donde tienen intereses o inversiones (Estados Unidos, Canadá, República Dominicana). Por consiguiente, en ningún caso pueden esas hordas que siguen a la orden de sus amos —aunque relativamente emancipadas por el debilitamiento, relativo también, de sus financiadores— ser consideradas parte de una solución.

Más grave tal vez, se observa una instrumentalización y una recuperación para fines políticos del reclamo nacional de una solución haitiana, endógena, a la crisis. Esta publicidad para los discursos de las pandillas no es casual ni inocente. Pasa completamente por alto la historia de quienes se han posicionado en favor de una solución haitiana a la crisis y lo que hoy está en juego en las actuales negociaciones en torno de la intervención extranjera en el país.

La otra cara de la moneda son los insistentes llamados a atender las crecientes necesidades humanitarias, que han alcanzado un nivel crítico y que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) cifra en cerca de 700 millones de dólares, una suma prácticamente equivalente a la que necesitaría la fuerza multinacional de seguridad.



# bandillera y derrumbe estatal

La ofensiva de los grupos criminales, es solo una de las que golpea al aparato estatal. Aquí, algunas claves de lectura.



Parte de las urgencias humanitarias listadas incluyen comida, agua potable y medicinas, cuya escasez agobia a los sectores populares urbanos, especialmente del área metropolitana.

Así las cosas, Haití aparece como uno de los territorios prioritarios para una ofensiva internacional de rescate tanto humanitaria como de seguridad. La ONU y su Consejo de Seguridad, la Organización de Estados Americanos (OEA), la Caricom y hasta el G-20 han analizado la crisis de Haití y opinado de diferentes maneras, si bien ninguno se ha comprometido del todo con el expediente haitiano. Detrás de los actuales discursos sobre la crisis haitiana hay un proceso complejo que involucra a la mayoría de esos actores internacionales.

## LA CRISIS ACTUAL: UN RECORDATORIO Y ALGUNAS RECTIFICACIONES

Para entender la actual crisis es necesario recordar las etapas del derrumbe del Estado haitiano, porque de hecho ha sido demolido. Ninguna de sus instituciones nodales está funcionando, ni siquiera el gobierno que acaba de renunciar tenía legalidad o legitimidad alguna. Empero, esta realidad es el resultado de una historia. Basta mencionar algunos hechos claves.

Se ha hecho costumbre fechar el inicio de la crisis abierta que sacude a Haití el 7 de julio de 2021, día del brutal asesinato del presidente Moïse. En realidad, el proceso de destrucción del edificio estatal empieza en 2011, con un diktat internacional que llevó al cantante Michel Martelly a la Presidencia del país: la OEA, la embajada estadounidense y la misión de la ONU intervinieron para modificar los resultados de las dos vueltas de los comicios a favor de Martelly.

Las prácticas de total desprecio por las obligaciones, los calendarios y hasta los rituales relativos a la gestión del Estado se generalizaron y por supuesto, con ello todo lo relativo a la autoridad pública. Al terminar el mandato de Martelly no había condiciones para respetar el calendario electoral. De allí una segunda crisis que desemboca en las elecciones repetidas de 2015-2016, que entronizaron a Jovenel Moïse. Fueron también las últimas elecciones organizadas hasta hoy: ni las elecciones legislativas y locales previstas en 2019 y 2020, ni las presidenciales que debían tener lugar a fines del 2020 se llevaron a cabo.

El magnicidio inaugura una nueva etapa en el desmoronamiento del Estado. En primer lugar, desaparece la última figura electa (si bien con mandato caduco) aun en el poder. Luego el crimen desata una “lucha por la sucesión” en la que el papel de los tutores internacionales de Haití —el autonombrado Core Group— demuestra su poder con la designación mediante un tuit del sucesor de Moïse. Este grupo está compuesto por Alemania, Brasil, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, la Unión Europea, la OEA y la propia misión de la ONU en Haití.

Finalmente, durante los 32 meses que transcurren desde julio de 2021 se

organizan los elementos del escenario de hoy: se verifica el borramiento de toda autoridad del Estado haitiano con la salida de juego de su único vocero formal, el primer ministro de facto Ariel Henry; la delincuencia, que ya se insinuaba con Martelly, se desborda ante la sistemática pasividad de la policía y de la administración pública; la clase política se deshace en pugnas internas o entre partidos, muchas veces por intereses mezquinos y personales.

Paralelamente, a partir de 2020 se va conformando un frente de asociaciones de la sociedad civil que intenta estimular el escenario político y hacerse un lugar en la búsqueda de una salida nacional. Así nace en marzo de 2021 la Comisión de Búsqueda de una Salida Haitiana a la Crisis (CRSC, por sus siglas en francés), que produce meses más tarde el Acuerdo del 30 de Agosto, conocido como Acuerdo Montana. Este reagrupamiento es, sin duda, una voz fuerte de la sociedad y ha elaborado propuestas para la mesa de negociación. En efecto, desde hace unos diez días, un intento de facilitación política emprendido por la Caricom meses atrás ha recuperado su vigencia. Una propuesta del Acuerdo Montana promueve una Presidencia colectiva para hacerse cargo del Poder Ejecutivo vacante.

Claramente, el agotamiento del modelo de gobernabilidad y de sus estructuras está en el corazón de la actual crisis. De hecho, en un entorno de descomposición societal y debilidad organizacional, solo el control del poder por el Core Group y sobre todo Estados Unidos explica el mantenimiento durante más de dos años y medio de un pseudo-Poder Ejecutivo ilegal, ninguneado y nacionalmente repudiado.

## LO QUE ESTÁ EN JUEGO ACTUALMENTE

La situación que impera hoy arranca con la solicitud presentada por el primer ministro Henry ante la ONU, el 2 de octubre de 2022, que dio lugar un año más tarde a la Resolución 2699 del Consejo de Seguridad (2023). Se aprobó entonces la organización de una misión multinacional de apoyo a la seguridad de Haití. Esta iniciativa desató dos dinámicas que terminaron socavando las ya débiles bases de apoyo del gobierno de facto.

La primera es el rechazo de una mayoría a la intervención de fuerzas extranjeras, que ya figuraba en el Acuerdo Montana, inclusive de parte de aliados del gobierno. La segunda consecuencia del llamado a la intervención es la intromisión, en adelante directa, de instancias externas en decisiones que conciernen al país. En efecto, inmediatamente se plantea el problema de quiénes se harán a cargo de implementar la resolución de la ONU.

Estados Unidos, verdadero instigador de la resolución, inició entonces indagaciones con Canadá antes de dirigirse al Caribe, Latinoamérica y finalmente a Kenia. Mientras surgían discusiones internas acerca del involucramiento de la policía keniana, la situación de seguridad y la violencia experimentaban una aceleración repentina y aparentemente imparable en una atmósfera de desaparición del Estado.

# Claroscuros de las plataformas sociodigitales en México

RAUL ANTHONY OLMEDO

LATINOAMÉRICA 21

**L**a polarización, aunque siempre ha existido, cobra relevancia en tiempos de la comunicación política digital porque se vuelve un recurso que desgasta la sociabilidad y promueve la fragmentación social.

Las plataformas sociodigitales e internet ya están acopladas a la vida cotidiana; han encontrado sus espacios y participan de manera estratégica en diversas actividades diarias como la comunicación interpersonal o la relación entre gobiernos y ciudadanía, por mencionar algunos ejemplos. En nuestro caso, cobra relevancia las singularidades de su uso en el terreno político pues desde la segunda década del siglo XXI las plataformas sociodigitales e internet se han integrado aceleradamente tanto en las campañas electorales como en los procesos de comunicación gubernamental.

Lo anterior significa que partidos, políticos y gobiernos, independientemente del proyecto político-ideológico que impulsen, han adoptado y adaptado los recursos tecno-info-comunicativos para establecer una relación más estrecha con los ciudadanos y cumplir con sus funciones sustantivas dentro de los sistemas de gobernanza. En el caso mexicano, particularmente en la elección presidencial de 2018, estos recursos cobran relevancia pues no solo fueron estratégicos durante las campañas por llegar a la silla presidencial, sino que además se han convertido en canales predilectos de información y difusión de las acciones hechas en el marco del proyecto denominado la Cuarta Transformación (4T), encabezado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO).

En su discurso de victoria en 2018, AMLO reconoció que “las benditas redes sociales” fueron estratégicas para amplificar su discurso político y multiplicar la difusión de su proyecto de nación. Esta frase alberga un cambio estructural en términos comunicativos de grandes magnitudes que hoy obligan a los estudiosos de la comunicación política en México a mirar no sólo los resultados, sino los procesos que de ella emanan.

## LAS REDES SOCIALES Y LA POLÍTICA

Si bien los antecedentes analíticos de la relación entre redes sociales y política ya se encuentran en las campañas de Obama de

2008 en los Estados Unidos, la distancia temporal con el caso mexicano responde no sólo a las brechas digitales existentes, sino a su integración progresiva por parte de los actores políticos, quienes gradualmente empezaron a aparecer en las plataformas sociodigitales y a hacer figurar éstas en sus estrategias de comunicación en campañas electorales.

¿Cuál ha sido el efecto de la incorporación del uso instrumental de las redes sociales en la cultura política mexicana? ¿De qué manera el creciente protagonismo de las nuevas herramientas mediáticas tiene efectos particulares en la forma de entender la política y participar en ella?

Internet y las plataformas sociodigitales generan una fractura en el ecosistema mediático que obliga a repensar las perspectivas analíticas de la comunicación política. Esta innovación tecnológica se impone como un nuevo espacio y medio que disputa el ingreso económico de la difusión de los spots políticos. En términos comunicativos, las plataformas sociodigitales ofrecen a los actores políticos la posibilidad de que sus mensajes lleguen a grupos cada vez más específicos, que en el caso de medios como la televisión sigue siendo ambigua por su incapacidad de extraer información de sus audiencias en tiempo real. Esto obliga a estos actores a producir su mismo mensaje en múltiples formatos con el fin de establecer un vínculo ideológico y emotivo con sus respectivos grupos de interés. De esta manera hay políticos que difunden videos de sus campañas en Facebook, inician discusiones en Twitter y replican las tendencias en Instagram; todo ello con el fin de hacerse presentes y mantenerse en la mente de cada potencial votante. Esto ha llevado a ver la espectacularización y personificación de la política.

Por otro lado, los usuarios tienen la posibilidad de “incrementar” su participación en tiempos electorales, pues a la par de su capacidad de consumir los mensajes políticos pueden contribuir a su alcance mediante su capacidad de gestionar los flujos de información e incluso de participar en la producción y resignificación de dichos mensajes.

El uso de estos instrumentos de comunicación también produce una dilatación del debate político y la participación ciudadana, algo especialmente notable durante la llamada Cuarta Transformación del gobierno de AMLO, cuando estos elementos no sólo han permitido que se creen de forma exponencial canales y “medios” que defienden esta administración, sino que a la par ha decantado en la permanente politización de la vida cotidiana.





## ¿Qué significaría un **segundo mandato** de Trump para EEUU y el mundo?

RT

**L**a vuelta del político republicano a la Casa Blanca podría suponer un giro de 180 grados en la política actual del país norteamericano.

En caso de que Donald Trump sea elegido nuevamente como presidente de EEUU, nadie debería sorprenderse si empieza a tomar represalias contra sus enemigos políticos, mientras da un giro de 180 grados a las políticas actuales del país, afirma el periodista estadounidense Robert Bridge en un reciente artículo de opinión.

El principal y primer objetivo del republicano, apunta el analista, sería nada más y nada menos que su 'archirrival' político, el presidente Joe Biden. Para Trump, solo con la actual crisis migratoria en la frontera sur, la catastrófica retirada de Afganistán y los escándalos por sus supuestos negocios ilícitos en el extranjero, Biden "estaría listo para ser acusado".

Aunque no está claro qué tipo de casos podría impulsar el exmandatario contra Biden, Bridge asegura que se puede esperar que explore "todas las vías legales disponibles desde la altura de su cargo". Estas podrían incluir investigaciones por alta traición, abuso de poder, corrupción o manejo indebido de documentos clasificados, entre otros cargos.

### CRISIS FRONTERIZA

Bridge vaticina que, si vuelve a la Casa Blanca, Trump retomará el tema emblemático que le hizo ser elegido presidente en 2016, que fue la promesa de asegurar la frontera y construir un muro. A diferen-

cia de su primer mandato, esta vez Trump se rodearía de un personal "más obediente", "que ya está ideando formas de hacer que una frontera militarizada sea 'perfectamente legal'".

Probablemente, una nueva Administración Trump también suspenderá las solicitudes de asilo de las personas que lleguen a la frontera, "al tiempo que detendrá la ciudadanía por derecho de nacimiento para los niños nacidos en suelo estadounidense de padres indocumentados", resalta el periodista.

Asimismo, el concepto conocido como "ciudades santuario", que da a los inmigrantes irregulares la posibilidad de establecerse en distintos puntos del país a costas de los contribuyentes, sería abandonado por completo debido a "violaciones de la ley constitucional".

“

El candidato republicano sigue considerando a la superpotencia económica asiática como un enemigo en lugar de como un socio comercial sólido.

”

### RELACIONES INTERNACIONALES

En la arena internacional, se espera que un Trump presidente renueve su guerra comercial con China, la cual inició en 2018. "El candidato republicano sigue considerando a la superpotencia económica asiática como un enemigo en lugar de como un socio comercial sólido", destaca Bridge.

Trump podría transformar las relaciones de Washington con la OTAN, especialmente con aquellos miembros del bloque militar occidental que están en mora en sus pagos de pertenencia. Como lo ha des-

tacado en varias ocasiones, el expresidente se enfocaría en reevaluar fundamentalmente el propósito de la Alianza Atlántica y su misión.

Otro punto álgido en la agenda de Trump sería acabar con la guerra en Ucrania. Según Bridge, esto se llevaría a cabo cortando a Kiev "el tren de la gratificación", que ya ha proporcionado al presidente Vladimir Zelenski y al complejo industrial militar decenas de miles de millones de dólares del dinero de los contribuyentes estadounidenses. Sin embargo, esta podría ser "una tarea difícil", teniendo en cuenta el sentimiento bélico latente que impregna al Capitolio.



# Caricatura global